EMPRESA

LA «CASA ENERGÉTICA» reúne todos los «ingredientes» para que los niños aprendan cómo cuidar del medio ambiente

Todas las fuentes renovables, reunidas en un juego

LA EMPRESA ESPAÑOLA FADISEL LANZA AL MERCADO UN PRODUCTO LLAMADO «POWER HOUSE», QUE ENSEÑARÁ A LOS MÁS PEQUEÑOS LAS VENTAJAS Y EL FUNCIONAMIENTO DE UNA CASA ECOLÓGICA CON TODOS SUS ELEMENTOS

Clara Navío
Madrid

En época de regalos –de Papá Noël y de Reyes Magos–, tampoco está de más acordarse del medio ambiente. En el mercado hay distintas posibilidades para que los padres muestren a sus hijos que hay juegos más allá de las consolas y los ordenadores, y que hacer cosas con sus propias manos, solos o en equipo, es una alternativa estupenda para pasar las tardes.

Fadisel, empresa española dedicada al campo del diseño y fabricación de módulos electrónicos tanto para el sector industrial como para el didáctico, tiene entre sus productos uno muy especial llamado Educacional Cebekit, que consiste en un surtido de kits para construir aerogeneradores o motores de hidrógeno, así como robots o helicópteros que funcionan con energía solar.

Su juguete estrella de este año es la «Power House», la «Casa Energética», que permite a niños y niñas introducirse en el mundo medioambiental y tomar conciencia de los efectos del calentamiento global y de la importancia, por tanto, de la sostenibilidad.

Luis Beltrán, gerente de la compañía, lo describe como «un producto que no es de usar y tirar. Con este juego se transmite la idea de que el montaje pensado por lor propios niños y realizado con sus manos es muy entretenido y, además, se puede aprender».

> El juguete ha sido diseñado para niños mayores de 12 años y reúne prácticas sobre la transformación de la energía

El kit de esta casa energética consta de una serie de materiales y elementos que sirven para construir una vivienda de juguete que usará exclusivamente energías renovables. Para Beltrán, la gracia de este juego no es sólo montarlo y desmontarlo, «sino que, además, va acompañado de un libro que es más que un manual de montaje. A lo largo de 96 páginas se narran las aventuras de una serie de chicos y chicas que desean vivir en un isla remota y que, para ello, deben aprender a vivir de manera sostenible, usando los recursos naturales que les ofrece aquel lugar. Es como el cuento de Robinson Crusoe».

El juego ha sido ideado para niños mayores de doce años, y cuenta con todo tipo de prácticas para conocer cómo se realiza la transformación de la energía (solar, eólica, etcétera), el cultivo de plantas en invernaderos y la recirculación del aire y del agua. En total, setenta experimentos reales, veinte proyectos constructivos, con materiales y accesorios incluidos, y un manual ilustrado, con nueve capítulos y textos que vienen incluidos tanto en castellano como en catalán.

Así, con la «Power House», «los más pequeños podrán aprender jugando cómo funcionan las energías renovables, conocer los principales conceptos físicos de la transformación de la energía y, al mismo tiempo, se divertirán construyendo una casa con paneles fotovoltaicos, colectores solares de calor, un aerogenerador, un invernadero, una prensa de aceite, un sistema de desalinización, una cocina solar, etcétera», concluye Beltrán.